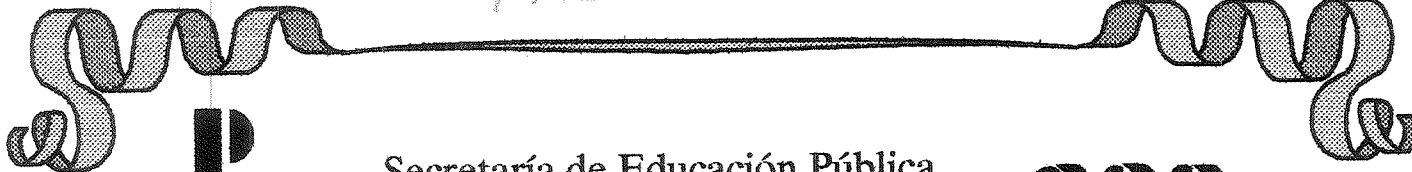
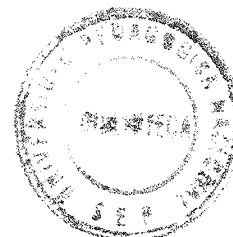


7 Agosto - 8:30 Josefina - Vocal



Secretaría de Educación Pública
Universidad Pedagógica Nacional
Unidad 011

SEP



*La aplicación de las reglas ortográficas en el
uso de las polivalencias en la construcción
de textos en educación primaria*

Irma Loera Ramos

Propuesta pedagógica presentada
para obtener el título de
Licenciada en Educación Primaria

Aguascalientes, Ags., agosto de 1997.



5528



Instituto de Educación
de Aguascalientes

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION



UNIDAD 011

Aguascalientes, Ags., 4 de agosto de 1997.

C. PROFR. IRMA LOERA RAMOS
P r e s e n t e

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad, y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado:

"La aplicación de las reglas ortográficas en el uso de las polivalencias en la construcción de textos en educación primaria".

Opción Propuesta Pedagógica a propuesta del(la) asesor(a) C.

Lic. Francisco Martínez Núñez

manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

A t e n t a m e n t e

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



Prof. Héctor Najera Gómez
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION

INSTITUTO DE EDUCACION
DE AGUASCALIENTES
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 011

HNG/cma

INDICE

INTRODUCCION	1
I. DEFINICION DEL OBJETO DE ESTUDIO	4
II. JUSTIFICACION	13
III. OBJETIVOS	16
IV. MARCO TEORICO Y CONTEXTUAL	
A- MARCO TEORICO	
1. Elementos de la Psicogenética	17
2. Elementos de la Pedagogía Operatoria	19
3. Elementos de la Lingüística	20
4. Los Procesos Constructivos de la Apropiación de la Escritura	21
5. Redacción de textos	30
6. Desaciertos y Evaluación de la Escritura	36
B- MARCO CONTEXTUAL	37
V. ESTRATEGIA METODOLOGICO-DIDACTICA	
A- ELEMENTOS INTERVINIENTES	42
B- RECURSOS	43
C- ACTIVIDADES	43
D- EVALUACION	52
CONCLUSIONES	54
BIBLIOGRAFIA	56

INTRODUCCION

La siguiente propuesta, está orientada específicamente a favorecer el proceso Enseñanza-Aprendizaje; para que el alumno llegue a comprender las reglas de ortografía y su aplicación en la redacción de textos.

Dicho objeto de estudio surgió como resultado de la observación y práctica docente, realizadas en la Primaria Manuel Fernández, con los alumnos de 5° grado, quienes han hecho ver que el grado de conocimientos y dominio de la ortografía es determinante en la posibilidad de que el alumno comprenda cabalmente, no sólo las palabras, sino la forma de cómo escribirlas y el significado que se tiene de lo que se quiere decir al comunicarse con los que le rodean.

Más sin embargo para lograr lo anterior es imprescindible que el educando desde el instante que tiene contacto con la escritura dentro de la escuela, lo realice con las suficientes bases. De ahí los procesos metodológicos-didácticos tradicionalistas, que el docente ha utilizado y que sólo han ocasionado obstáculos en el desarrollo del proceso de la escritura del niño.

Por otra parte este trabajo está fundamentado teóricamente desde la psicogenética de Jean Piaget (1984), la psicolingüística de E. Ferreiro (1980) y la Pedagogía Operatoria de Montserrat Moreno (1981) que argumentan que el niño de acuerdo a sus estructuras cognitivas y a la interacción sujeto-objeto en su contexto social y cultural y a las acciones que éste realiza sobre el objeto, serán más significativas para que vaya construyendo su aprendizaje.

Así mismo pretende que el trabajo sea comprendido por todo docente y persona que desee compartir el propósito de superar las deficiencias existentes en la escritura de los niños.

En lo concerniente a la metodología, he incluido aquella que responda a las necesidades más comunes de todo maestro y alumno, de tal manera que el trabajo dentro del aula sea creativo, motivante y de interés por lo cual planteo una serie de estrategias metodológicas, didácticas que propicien en ellos una actitud crítica, reflexiva y participativa y que a la vez despierten el interés de los alumnos hacia la aplicación de las reglas de ortografía de las polivalencias y su uso en la redacción de textos.

La exposición de esta propuesta pedagógica está estructurada de la siguiente manera:

En el Capítulo I Definición del Objeto de Estudio: Menciono cómo corroboré la existencia del problema, en dónde se detectó y a quién va dirigido.

En el capítulo II Justificación: Planteo el interés que me motivó a realizar este trabajo, la importancia para la práctica docente comparándola con los conocimientos teóricos de varios autores que han escrito sobre el problema y sobre todo los alcances y limitaciones que se pueden presentar en él.

Capítulo III Objetivos. En ellos planteo lo que quiero lograr y qué propósitos permitirán la realización de este trabajo en beneficio de mis alumnos.

Capítulo IV Marco Teórico-Contextual. En éste menciono los principios psicológicos, pedagógicos y lingüísticos que sustentan teóricamente mi trabajo los cuales definen el proceso de la escritura y de la interacción del sujeto con la lengua escrita como objeto de conocimiento.

Capítulo V Estrategia Metodológico-Didáctica. En él se exponen quiénes van a intervenir en la construcción del conocimiento, qué técnica o métodos se emplearán y el desempeño que tendrán los niños en función de los objetivos planteados por cada actividad.

La última parte corresponde a las Conclusiones, a las que llegué después de

haber desarrollado este trabajo.

Finalmente anoto la Bibliografía que sirvió de apoyo para fundamentar esta propuesta.

Irma Loera Ramos

I. DEFINICION DEL OBJETO DE ESTUDIO

Escribir sigue siendo una actividad compleja, en donde los diferentes procesos compiten para obtener la función del sujeto cuya capacidad en este sentido es limitada.

La destreza para escribir correctamente no sólo dependerá del conocimiento conceptual y de los recursos lingüísticos, sino de la habilidad de coordinar todas las operaciones involucradas.

Como docente considero al aprendizaje de la lengua escrita como un proceso largo que los niños van alcanzando progresivamente en forma relativamente autónoma. Como medio de comunicación, es difícil para que el niño la comprenda y la utilice correctamente, ya que se requiere de un constante contacto para que le permita descubrir su sentido, cuestionarse acerca de sus irregularidades y comprender las reglas que lo rigen.

En mi práctica docente me enfrento a una realidad educativa, establecida por normas institucionales que sólo les interesa que el alumno practique simples memorizaciones y mecanizaciones que lo conducen a un aprendizaje a corto plazo, con respecto a los contenidos de todas las asignaturas, en Español, la escritura sigue siendo una ejercitación de la expresión general para el niño.

Prueba de ello son los concursos de ortografía cuando a cada uno de los alumnos se le entrega un listado de palabras correctamente escritas para que las memorice y las repita varias veces en su cuaderno obteniendo como resultado final, un conocimiento endeble que a los pocos días o meses el alumno lo ha olvidado por completo.

Son varios los factores que interfieren en el proceso de la lecto-escritura y

más que todo en la convencionalidad ortográfica.

Uno de ellos son los programas en los que se desconoce la importancia de las capacidades verbales y culturales que poseen los niños; otros son los procedimientos escolares de comunicación que crean barreras, que impiden un manejo democrático de las interacciones verbales al limitar el lenguaje materno y coloquial que utiliza el alumno al llegar a la escuela y acatar la normatividad de la misma, además la insuficiencia del lenguaje en la comunicación pedagógica y por último las actividades que realiza el docente que están regidas por principios ideológicos y de la formación del maestro que es manifestada en la práctica docente, lo cual conduce al fracaso en la escritura en el niño.

Se pretende que el niño escriba lo que piensa y si comete errores, orientarlo y conducirlo a que maneje algunos elementos de la lengua escrita como son los signos de puntuación, el uso de las mayúsculas y las reglas de ortografía que lo lleven a perfeccionar sus escritos.

Muchas veces los errores que a primera vista se interpretan como mecanizaciones o como problemas de percepción, obedece a la falta de comprensión de las bases o reglas que determinan la correcta escritura. Así, se ha observado que en los alumnos de quinto grado, al dictarles un texto cualquiera; al redactar una composición o al hacer un resumen, cambian algunas grafías lo cual repercute en la escritura y más aún en los grados superiores, cuando no se revisan los escritos de los alumnos y éste pasa de un grado a otro con esas deficiencias, presentan una escritura que al leerla no se entienda lo que se quiere decir; pues al momento de cambiar una grafía por otra que tiene el mismo sonido; al escribirla el niño efectúa ese cambio como por ejemplo: "S" por la "C" (casa, caza). Esto es lo que provoca que el niño no comprenda que al escribir esas grafías cambia el significado de la

palabra.

Las reglas de las polivalencias b-v, j-g-x, s-c-z-x. r-rr, k-c-q, las aprende de memoria. Mismas que se detectan como errores en la escritura de los niños.

Estos problemas obedecen en parte a didácticas no apropiadas, a las capacidades del niño y a su interés por la lecto escritura y sobre todo a las reglas de ortografía que se rigen en la escritura y no a las experiencias significativas que produzcan en él un cambio permanente que no olvide en poco tiempo, es decir que construya estructuras lingüísticas que le sirvan para toda la vida.

No hay que perder de vista que el mejor método será aquel que responda a las necesidades específicas de los alumnos y contribuya a los objetivos señalados en el proceso enseñanza-aprendizaje y el de buscar las estrategias más adecuadas para que el niño logre un aprendizaje de las reglas ortográficas de las polivalencias que le permitan ser hábil usuario de este sistema de comunicación. Así pues debido a su importancia hago objeto de estudio los usos que el niño hace de éstas.

Me he dado cuenta que en mis años de trabajo como docente, mi obligación como maestra es procurar que mis alumnos alcancen la formación para que a lo largo de su existencia busquen y utilicen por sí mismos sus conocimientos y participen responsables y críticamente en su vida social.

El problema de estudio que existe en mi práctica docente, se presenta a nivel aula, para seleccionarlo hubo la necesidad de hacer un listado de problemas existentes los cuales fui jerarquizando de acuerdo a la trascendencia, importancia o interés; sacando por conclusión el que se refiere a la ortografía.

Al observar la forma como actúan mis alumnos noto la dificultad que presentan al leer vocablos difíciles, usan palabras incorrectas, no manifiestan

interés por la lectura pues se distraen fácilmente, se ponen a jugar o a molestar a sus compañeros, mucho menos entienden o comprenden lo que leen y escriben.

Seleccioné el tema de la ortografía en la escritura porque es la base de una buena comunicación hacia los demás.

Al darme cuenta de los errores cometidos en la lectura, surgió la necesidad de encausar actividades para que los niños logren un verdadero aprendizaje de la ortografía en sus escritos que realiza.

Es por esto que he seleccionado la siguiente problemática para su estudio:

¿Por qué los alumnos de 5° grado de Educación Primaria, no comprenden el uso de las reglas ortográficas de las polivalencias?

La naturaleza de este problema es didáctico, pues se refiere a las acciones que son emprendidas por el docente para favorecer el proceso y comprender a la vez la relación dialéctica que se da entre sujeto-objeto dentro de la dinámica del proceso enseñanza-aprendizaje.

Este problema se caracteriza por ser fundamental y de gran interés en el desarrollo de la escritura y a la vez porque no sólo se presenta en el área de español; también en otras áreas académicas que son complemento en su formación.

La problemática que se tratará y en la cual se pretende profundizar, se encuentra insertada en el diseño curricular y teóricamente en las corrientes pedagógicas, psicológicas y psicolingüísticas que las sustentan: Montserrat Moreno (1981), Yetta Goodman y E. Ferreiro citadas por Gómez Palacio (1984), Piaget (1984), los cuales nos dan a conocer los procesos y formas mediante las cuales el niño llega a comprender los sistemas convencionales de la escritura.

El programa de Educación Primaria tiene como propósitos centrales:

estimular las habilidades intelectuales para la reflexión de la expresión oral y escrita, dándole un cambio al eliminar el enfoque formalista de las nociones lingüísticas por un desarrollo de sus capacidades de comunicación en la lengua hablada y escrita; para que adquiriera el hábito de la lectura y se formen como lectores que reflexionan sobre el significado de lo que leen y que a la vez puedan valorarlo, criticarlo, y desarrollar su capacidad para expresarse adecuadamente en la redacción de textos; utilizando las reglas y normas de la lecto-escritura para el logro de una buena claridad, coherencia y sencillez en las mismas, como lo señalan en el área de Español, en la descripción de los ejes de lengua escrita que se manifiestan en los contenidos: juicios personales, sílaba tónica, reglas de acentuación y normas de Ortografía.

Piaget sostiene que el niño en la etapa de las operaciones concretas, debe comprender la lectura y ser capaz de realizar un análisis crítico de sus propios escritos.

“Para lograrlo el niño debe tener los instrumentos necesarios, llamados contenidos de la enseñanza; ellos serán quienes ayuden al niño a conseguir sus objetivos. Pasarán de ser una finalidad a ser un medio que le permitirá interactuar con el objeto de estudio. Se trata de aprender a actuar, sabiendo lo que hacemos y por qué lo hacemos; por eso es necesario ayudarlo a que construya un aprendizaje significativo a través de la redacción de textos libres en los que haga uso de las reglas ortográficas de las polivalencias” (Moreno, 1981: 388-389).

Según Goodman, citada por Gómez Palacio (1984) el lenguaje escrito se organiza de una manera convencional, en la cual el niño llega a darse cuenta de que éste tiene reglas sintácticas, semánticas y convencionales por las cuales debe seguir el proceso de acuerdo a su desarrollo cognitivo.

Cuando el alumno llega a comprender cada aspecto de la escritura, resulta evidente que otros aspectos del lenguaje escrito participan en ella

como son: la letra cursiva, manuscrita, las mayúsculas, desarrollo de la ortografía, la direccionalidad, la puntuación y las letras convencionales de una palabra.

Habitualmente se piensa que el lenguaje escrito es un discurso convencional; sin embargo nos damos cuenta de que alrededor de cualquier área se pueden observar anuncios en calles, supermercados, juguetes, alimentos, etc. Por éstos la mayor parte de los escritos, el niño los hace parecidos a los del adulto.

Lo más importante es que para cada una de las funciones del lenguaje escrito es que el que escriba llegue a conocer no sólo la función del evento y su significado; sino también los sistemas ortográficos necesarios para que los niños relacionen sus escritos con las ideas, conceptos o significados de lo que está escribiendo.

Sólo dejando el tradicionalismo de las copias se logrará todo lo anterior y el alumno adquirirá ciertas formas de razonamiento que le permitan centrar su atención sobre la organización del sistema escrito (reglas de ortografía).

Sin embargo también es necesario tomar en cuenta que en los últimos años se han presentado muchos casos de fracaso en la escritura.

Esta debe estar constituida por una serie de formas gráficas, cuya combinación posee una estructura sintáctica y semántica, por eso para que el niño domine estas estructuras, se debe comprender la naturaleza alfabética del sistema de correspondencia grafofonética y coordinar la convencionalidad ortográfica del sistema con las reglas que las rigen y para que éstas sean asimiladas, es importante que el maestro tome en cuenta el desarrollo cognoscitivo del niño, el cual está determinado por su entorno social en donde la escritura cumple adecuadamente con su función social de comunicación.

Por esto el interés en el que se encuentra centrado este trabajo es conocer cuál es el proceso de aprendizaje que sigue el niño para usar la convencionalidad ortográfica y las habilidades lingüísticas para comunicarse, pues el niño va aprendiendo la ortografía con la experiencia cotidiana que se da no sólo en la escuela sino también fuera de ella.

Según esto el desarrollo del niño de primaria se encuentra en una constante transformación productiva por diferentes relaciones del niño con su medio natural y social así como por su interés que le rodea.

Constantemente practica y descubre casos nuevos a través de las variadas actividades que realiza siendo éstos la base para la realización de la escritura.

El contexto social ejerce una influencia notable en el desarrollo del niño, por ello es conveniente que el docente procure conocer el medio socioeconómico del que provienen los alumnos y las diferentes situaciones a las que están expuestos los educandos; y que se reflejan en las diferencias que presentan en el desarrollo del lenguaje, la comprensión de la lectura y las estructuras mentales.

El desarrollo de esto inicia en la familia y conforme va evolucionando llega un momento en que adquiere las nociones de escritura las cuales son significativas si es que se utilizaron las metodologías, técnicas y procedimientos adecuados; así como las posibilidades contextuales, curriculares y cognoscitivas.

Generalmente como docente, el proceso que he utilizado para que los alumnos de 5ºB aprendan las reglas de ortografía, es el siguiente:

Leen el texto, buscan las palabras con c, s, z, x o algunas otras polivalencias, se analiza el enunciado o párrafo donde están incluidas esas palabras, con la participación de todos deducen las reglas de ortografía y finalmente redactar una composición o cuento donde deben hacer uso de las

polivencias.

Sin embargo, me ha preocupado el hecho de que cuando los alumnos entregaban su texto a que se les revisara, éste presentaba de nuevo los desaciertos ortográficos, pues volvían a cambiar unas grafías por otras.

Luego al tomar lectura individual observé que los propósitos pretendidos en contenidos de los programas anteriores no fueron logrados en su totalidad, pues los alumnos al leer titubeaban o tartamudeaban, lo hacían muy lento, haciendo pausas en cada palabra.

Cuando los alumnos leían en grupo, no se escuchaba en forma uniforme: cada quien leía como podía.

Antes de abordar mi objeto de estudio que es una de las convencionalidades ortográficas, hubo la necesidad de realizar actividades que fortalecieran esa lectura. Algunas de ellas fueron competencias de lectura haciendo la entonación y puntuación correcta, para lograrlo solicité que cada alumno llevara un libro que quisiera leer diariamente 5 ó 10 niños durante 10 ó 15 minutos, luego preguntaba que si habían entendido la lectura, posteriormente, algunos pasaban al pizarrón a escribir lo que habían comprendido, dándole su punto de vista, sólo que su escritura mostraba desaciertos ortográficos y a algunos se les dificultaba expresar su opinión respecto al texto.

Por esto mi propósito es entonces conocer más a fondo el proceso de la escritura y en lo específico las cuestiones ortográficas sobre las polivalencias para mejorar la práctica pedagógica y dar solución a una de las muchas problemáticas de carácter metodológico didáctico que enfrente como maestra.

Tratar este problema es de gran interés, tanto para mí como docente como para los padres de familia y autoridades educativas, ya que en gran medida

ignoramos la forma de ¿cómo encauzar o dar a conocer a los educandos las reglas de la ortografía?. Debido a esto se cometen muchos errores que llevan al fracaso escolar en la escritura.

Es por esto que se propone:

**“LA APLICACION DE LAS REGLAS ORTOGRAFICAS EN EL
USO DE LAS POLIVALENCIAS EN LA CONSTRUCCION DE TEXTOS
EN EDUCACION PRIMARIA”**

II. JUSTIFICACION

Nuestro país aún posee un sistema educativo cuya educación continúa con prácticas escolares tradicionalistas en donde la enseñanza de la escritura está enfocada a la transmisión de conocimientos donde el aprendizaje de las reglas de ortografía se reducen a simples memorizaciones de palabras, de reglas y copias de textos.

Es por esto que surge el interés por realizar este trabajo que siento como una necesidad de mejorar para enriquecer mi práctica docente.

En este trabajo la comprensión de las reglas de ortografía en el sistema de escritura, es largo y difícil pero necesario.

Según E. Ferreiro, citada por Gómez Palacio (1984) plantea que el niño transita por un camino antes de llegar al nivel que le permitirá concebir la escritura como un sistema de representación alfabética y que al llegar éste debe enfrentar el uso del subsistema ortográfico que incluye los aspectos visuales, sistemáticos y convencionales de la expresión escrita.

El niño modifica paulatinamente su escritura conforme actúa en su mundo. Las interacciones que hace en él le permiten estar activo y estructurarlo de manera permanente.

Escribir las palabras correctamente no es suficiente para asegurar que una persona sea capaz de escribir coherentemente. Para esto se requieren ciertas habilidades lingüísticas para dar forma a los textos.

En la escritura se necesitan expresiones que determinen el contexto. El niño aprende a través de sus experiencias cotidianas del lenguaje de la lectura y la escritura.

El niño es un ser activo que estructura el mundo que le rodea; actúa sobre

los objetos físicos y sociales y busca comprender las relaciones que existen entre ellos.

Los adultos deben conocer el proceso evolutivo del niño para encauzarlo adecuadamente dentro de buenas condiciones para que el alumno pueda aprender y que si éste comete errores, ayudarlo a que los supere, sólo así no se le dificultará la construcción del conocimiento (Cfr. Moreno, 1981: 10).

Mi experiencia docente y la cotidianidad de la misma me ha permitido estar en contacto con el hecho educativo en el que se presentan problemas metodológicos-didácticos que hay que resolver dándole otro enfoque para llegar al tratamiento y resolución de éstos.

El problema de las reglas de ortografía en la escritura es de trascendental importancia para la educación y la sociedad en general; por ser un problema de carácter formativo que va adquiriendo gradualmente al transformar sus esquemas del pensamiento lo cual le permitirá una mejor comunicación hacia los demás.

En la escuela existen diferentes apoyos materiales para tratar los contenidos con más profundidad y que facilitan el proceso enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura; sin embargo como docentes no hacemos uso de ellos por el hecho de ocupar más tiempo en las actividades y por lo tanto no los utilizamos y se continúa limitando el proceso de aprendizaje de los alumnos al seguir utilizando los apoyos que otorga el IEA como son libros de texto gratuitos que en su mayoría su contenido es sólo lectura de comprensión lo cual no es suficiente para que el alumno obtenga un aprendizaje significativo.

Me es de gran interés este problema; pues falta iniciativa y creatividad para que las actividades sean más agradables y de interés para el niño, puede ser que algunos docentes si tengan la iniciativa; pero por ser más sencillo y menos tiempo

el que emplean en las actividades siguen utilizando métodos tradicionalistas. Por ello surge mi inquietud por conocer las causas por las cuales los niños no construyen un conocimiento significativo que les permita resolver los obstáculos que se le presentan en la escritura.

III. OBJETIVOS

- Proponer acciones metodológico-didácticas a través de las cuales se favorezca la comprensión y aplicación de las reglas de ortografía de las polivalencias y el uso de ésta en la escritura y en la redacción de diferentes textos.

- Plantear teóricamente algunos aspectos de la ortografía y la polivalencia en la construcción de textos, a fin de propiciar en los alumnos de educación primaria la importancia de la comprensión de las normas y reglas de la escritura en situaciones cotidianas.

IV. MARCO TEORICO Y CONTEXTUAL

A- MARCO TEORICO

Varios autores han indagado y aportado algo del proceso de la escritura, cada uno con sus fundamentos, quienes al respecto nos muestran en sus escritos, que en la medida en que el niño participe activa y directamente en la elaboración del sistema de escritura; comprenderá más la naturaleza de ésta.

1. Elementos de la Psicogenética.

A partir de las aportaciones de la teoría psicogenética, Piaget, nos ha demostrado de manera contundente que el niño de 11 y 12 años, desde su más tierna edad, es un ser fundamentalmente activo en todo los aspectos. Gracias a esa incesante actividad en su contacto con el mundo exterior, llega a ser un sujeto pensante, que constantemente se pregunta y formula hipótesis en su necesidad de conocerse a sí mismo y al mundo que lo rodea.

Así tenemos que el conocimiento y la inteligencia no son algo dado, o que se genere espontáneamente en función de la madurez neurológica del niño, sino que ambos se van construyendo mediante las acciones que el sujeto realiza con los objetos, las relaciones que establece entre los hechos que observa y su propia reflexión ante ello.

La teoría psicogenética ha demostrado que el desarrollo intelectual va revolucionando de modo que existen momentos o etapas con límites no rígidos, que permiten al sujeto construir un cierto tipo y grado de conocimientos, pero no otros. Paralelamente, conforme aumenta el cúmulo de conocimientos, el sujeto establece cada vez mayores y más amplias relaciones y coordinaciones entre

ellos, lo cual favorece la construcción de otros nuevos. Pero es siempre y ante todo el sujeto mismo quien lo construye (Cfr. Moreno, 1983: 385-389).

Por otra parte, existen aprendizajes que están dados por acciones del sujeto sustentadas solamente por un cierto grado de atención, repetición y memoria. Estos sólo reportan al sujeto un beneficio limitado a la ejecución mismo de esa sesión, sin posibilidad de que ese conocimiento sea susceptible de generar otros a los que su acción podría y debería alcanzar. En el caso de muchos conocimientos escolares, como el alumno que ha aprendido mecánicamente las reglas ortográficas no es capaz de descubrir la función que tiene en una oración o enunciado; porque no ha comprendido el verdadero sentido de la escritura. Por lo tanto, lo que el niño logra con este conocimiento es obtener una calificación o pasar año.

Así pues, la construcción de conocimientos requiere en general de un proceso más o menos largo de aprendizaje, que será variable según el nivel de desarrollo cognitivo del sujeto y del tipo de objeto que involucre dicho conocimiento.

Se puede hablar de tres tipos de conocimientos: el del mundo físico, el conocimiento social y el conocimiento intelectual (Cfr. Piaget, 1984: 206).

En el conocimiento del mundo físico, los objetos mismos son quienes nos proporcionan la información que nos permite llegar a conocerlos.

En el plano intelectual, existe una interacción sujeto-objeto en cada nueva experiencia tiene lugar una acomodación, a ella que lleva a la modificación de las estructuras intelectuales y la ampliación del campo cognitivo, podemos decir que el sujeto modifica al objeto, mediante su acción sobre el primero.

El conocimiento social. Es aquél que se adquiere por transmisión social.

Es decir, que sólo podemos obtenerlo por medios externos.

2. Elementos de la Pedagogía Operatoria.

Considerando la naturaleza del significado y la relación de éste con el aprendizaje significativo en la adquisición de conocimientos.

“Todo aprendizaje puede ser significativo, si queremos que el niño sea creador, inventor y permitirle que se ejercite en la invención; aunque cometa errores, hay que dejar que sea él mismo quien lo compruebe; porque de lo contrario le estamos sometiendo a criterios de autoridad y le impedimos pensar” (Moreno, 1981: 10).

El niño tiene el derecho a equivocarse porque los errores son necesarios en la construcción intelectual y además que debe aprender a superarlos.

Los niños son quienes deben elegir el tema de trabajo, lo que quieren saber, articular sus intereses con los demás y aceptar decisiones colectivas.

Es por esto que Ana Teberosky, citada por Emilia Ferreiro (1980) sustenta que la escritura es el resultado de un esfuerzo colectivo cuya función es social. El niño aprende a escribir, sigue el camino de la apropiación, individual de un fenómeno social.

El grupo escolar es una de las oportunidades de convivencia de los niños de la misma edad y que se encuentran en la misma situación; que poseen intereses, conocimientos y necesidades que pueden ser compartidas y que puede aprovecharse para que compartan entre sí el proceso de la comprensión de la escritura a través de sus intercambios.

Dado que las actividades de los niños se dan simultáneamente, tendríamos que permitir y estimular la confrontación de sus distintos puntos de vista. Esto hace ver a cada niño la existencia de opiniones diferentes de la suya.

Por eso para llevar a la práctica la programación, será preciso seguir en todo momento el ritmo evolutivo del razonamiento infantil que se manifiesta a través de sus intereses, preguntas, respuestas, hipótesis, medios que nos propone, etc. evitando cualquier precipitación por parte del adulto que anule este proceso de construcción.

El papel del maestro se centrará en recoger toda la información que reciba del niño y en crear situaciones de observación de contradicción, de generalización, etc. que le ayuden a ordenar los conocimientos que posee y avanzar en la largo proceso de construcción del pensamiento.

Por otra parte se observa que a través de los intereses del niño, de sus aciertos y errores, el docente puede abordar objetivos de trabajo que le conduzcan al aprendizaje de las materias escolares.

Se trata de aprender a actuar sabiendo lo que se hace y porqué se hace y si queremos que el niño aprenda a construir su conocimiento, es necesario darles las posibilidades de seguir todos los pasos para su descubrimiento en lugar de dárselo sólo así el niño construirá sus conocimientos siendo un sujeto activo y creador con un sistema propio del pensamiento (Cfr. Bratosevich, 1988: 105).

3. Elementos de la Lingüística.

El desarrollo debe alcanzar cierta etapa con la consiguiente maduración de algunas funciones, antes de que la escuela pueda hacer adquirir al niño determinados conocimientos y hábitos.

El proceso de aprendizaje, que se produce antes que el niño entre en la escuela difiere de modo esencial del dominio de nociones que se adquirirá durante la enseñanza escolar. Gundtach, citado por Margarita Gómez Palacio (1984)

afirma que los niños empiezan a escribir antes de la escuela, porque quieren, porque le da valor a la lengua escrita, porque descubren los usos significativos de la escritura, construyendo puentes que van desde sus actividades familiares hasta la nueva posibilidad que brinda la escritura.

4. Los Procesos Constructivos de la Apropiación de la Escritura.

“La escritura tiene su origen extraescolar, existe inserta en múltiples objetos físicos en el ambiente que rodea al niño.

La familia hace uso de esa lengua escrita como parte de las actividades cotidianas (leer el periódico, recibir recados por teléfono, enviar cartas, dar opiniones, etc.)” (Ferreiro, 1980: 128-129).

El niño transita un camino antes de llegar al nivel que le permitirá concebir la escritura como un sistema de representación alfabética y que aunque la escuela se empeñe en hacer que éste comprenda de golpe, las conceptualizaciones requieren de varias etapas que van desde aquella en la cual el niño aún no advierte la escritura hasta la etapa en la que existe ya un significado de ésta. Después de esto, queda un camino muy largo por recorrer, pues el sistema de la escritura no es una simple correspondencia de grafías y sonidos; está cargada de arbitrariedades e irregularidades propias que lo hacen mucho más complejo. Así pues si se pretende que la escritura cumpla adecuadamente su función, es necesario mencionar los principios de desarrollo de la escritura planteados por Yetta Goodman, citada por Emilia Ferreiro (1980):

a- Principios Funcionales. Se desarrollan a medida que el niño resuelve el problema de cómo escribir y para qué escribir. La significación que tenga la escritura en su vida diaria, tendrá consecuencias en el desarrollo de los principios

funcionales. Las funciones específicas dependerán de las necesidades que sienta el niño de un lenguaje escrito.

b) **Principios Lingüísticos.** Se desarrollan a medida que el niño resuelve el problema de la forma en que el lenguaje escrito está organizado para compartir significados en la cultura. Estas formas incluyen las reglas ortográficas, grafonéticas, sintácticas, semánticas y pragmáticas del lenguaje escrito.

Los niños llegarán a darse cuenta que el lenguaje escrito se organiza de una manera convencional, aprenden que éste toma ciertas formas. Una de ellas las convenciones ortográficas.

c- **Principios Relacionales.** Se desarrollan a medida que el niño resuelve el problema de cómo el lenguaje escrito llega a ser significativo. Los niños llegan a comprender cómo el lenguaje escrito representa las ideas y los conceptos que tiene la gente, los objetos en el mundo real y el lenguaje oral (Cfr. Ferreiro, 1980: 109-123).

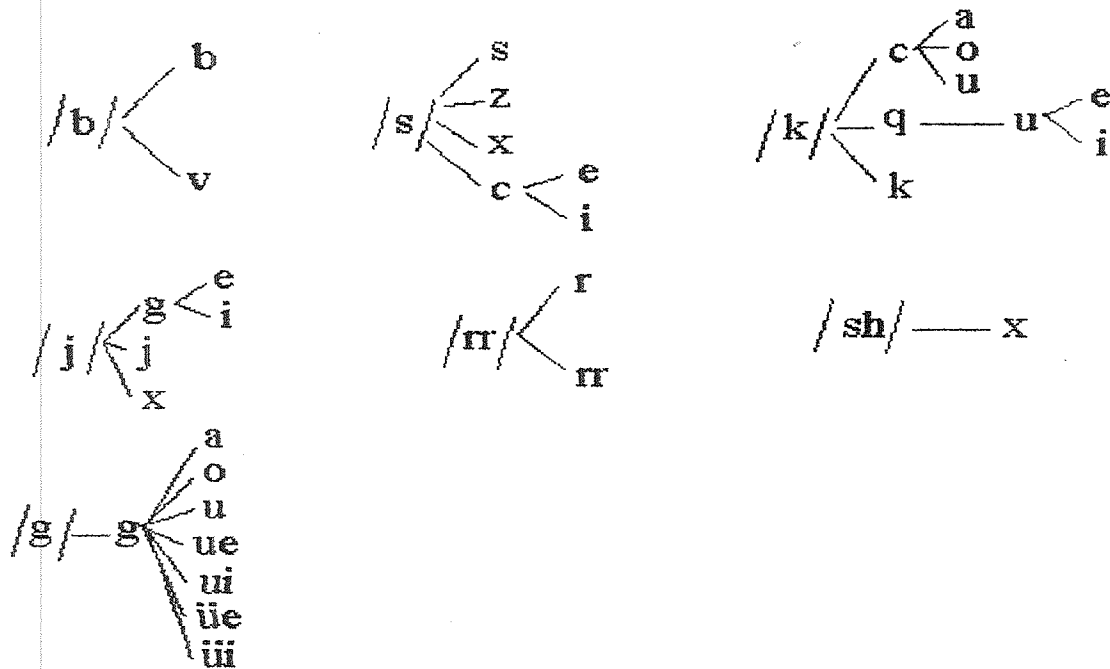
También se debe reconocer y coordinar el proceso por el cual el niño pasa de un nivel alfabético a un nivel ortográfico que incluyen los aspectos visuales sistemáticos y convencionales de la expresión escrita.

Aprender las convenciones ortográficas implica descubrir y manejar las excepciones en la correspondencia, como las polivalencias v-b, z-s-c, y-ll, c-q, el uso de la h, etc. hasta dominar finalmente la convencionalidad que determina el uso sistemático de cada una de las grafías.

El problema que se deriva de éstas, es precisamente la falta de correspondencia biunívoca entre fonema-grafia, es decir que no siempre corresponde a cada fonema una sola grafía o viceversa.

En la fig. 1 se presentan las polivalencias a considerar.

FIG. 1



FUENTE: Muñoz Añorve, 1966: 349.

Las reglas de ortografía que representan cada una de estas grafías son las siguientes, según las plantea Gispert (1996):

Uso de la B

Se pone b, atrás de la consonante, como blando, brillo, etc.

Antes de u, se escribe b, como buque, bullir, etc.

Después de m, se pone b, como ámbar, hombre, etc.

Las palabras que empiezan con ab, ob, sub, formando sílaba cabal, se escriben con b tales como: ab-solver, ab-soluto, etc.

Los verbos que pertenecen a la primera conjugación excepto las voces del verbo ir (aba-abas, ábamos, abais) que corresponden al pretérito imperfecto del modo indicativo. Ejemplo: cantaba, bailábamos, rezaban, saltabais.

Exceptuando los verbos hervir, servir y vivir, se emplea la B en todos los tiempos de los verbos terminados en bir, como subir, recibir, prohibir, concebir,

percibir.

En la conjunción de los verbos que terminen en **aber**, como saber, deber y saber.

En las voces cuyas terminaciones es en **bilidad**, como: responsabilidad, amabilidad, pero no así virilidad (con v), porque este vocablo termina sólo en **lidad**.

Se usará también la B con los vocablos en **bunda** y **bundo** tales como abunda y abundo, vagabundo, furibundo, etc.

En los que principia con **bar**, como Barcelona, barco, barbero, barquillo, barro, etc.

Se exceptúan: vara, varar, varenga, varilla, várdulo, variar, varraco, varillaje.

En los que empiezan por **bat** y **batel** exceptuando **vete**; en **vea beatitud**, sin más excepción que **vea, veas, veamos, vean**.

Uso de la V

Después de la letra n se pondrá siempre v, como invitar, enviar, invencible, convicto, envoltorio.

Se escriben con v las palabras que comienzan con n, como: navaja, nave, navidad, etc.

Se pondrá v en las palabras que principian por ll, como llave, llavero, llover, llovido, lluvia.

También después de la sílaba **di**, como diván, diverso, dividir, etc. Después de las sílabas **pre, pri, pro**, como: prevenir, privado, provincia, etc. Se exceptúan probenda, probabilidad, problema, probeta, probar.

Después de **in**, en principio de palabra, como: invadir, invasión, inválido, etc.

Se escriben con v los adjetivos o sustantivos (no verbos) cuya terminación tenga el sonido ava, ave, avo, iva, ivo, menos el nombre sílaba y sus derivados: dava, esclava, ave, clavo, etc. Se exceptúan alejaba, haba, cabe.

Se escriben con v todos los tiempos de verbos siguientes: llover, llevar, mover, servir, valor, vencer, etc.

Uso de la G

La G tiene dos sonidos, uno suave: gala, guía, goma; y otro fuerte que recibe, cuando va seguido inmediatamente de las vocales e, i, puesto que entonces suena como la J, ya que las sílabas ge, gi de las voces genio y gigante, se pronuncian como las de je, ji, en las palabras jefe y jícara.

Se escriben con G todas las voces que la tienen en su origen latino, como alígero (que leva alas), virginio, geología, geógrafo, etc.

Las que terminan en **gion, gencia, gente, gestión, gioso, logía, gésimo, gesimal**.

También se escribe con G la combinación **gen**, como: general, agente, sargento, imagen, etc.

Los vocablos terminados en **gión**, como legión, religión, etc.

Se escriben con G los verbos cuyo infinitivo termina en **ger, gir y giar**, tales como presagiar, coger, fingir, etc. A excepción de tejer, crujir, enlizar, los verbos terminados en **er, ir, iar**, se escriben con G.

Uso de la J

Se escribirá con J en los sonidos **je, ji** como traje, contraje, etc.

Los verbos cuyo infinitivo termina en **jean**, como forcejean, canjean, granjean.

los vocablos que empiezan con **eje**, como ejecutar, ejercicio, ejecutante, etc.

También se pondrá J en los sonidos **je, ji** de los tiempos del verbo infinitivo, terminado en **jear**.

Se escribirá J delante de **e, i**, en las voces derivadas de otras en las cuales entre el sonido **ja, jo**, como **tarja, tarjeta**; de **alhaja, alhajita**; de **viejo, vejez**.

También se pondrá J en los nombres terminados en **je**: **bandaje, carruaje, coraje, plumaje, etc.**

Uso de la R y RR

Al principio y fin de la palabra simple y sencilla, aunque sea una vocal la letra anterior o posterior a la misma, como: **rosa, fervor, rabia, subir**.

Cuando la **r** afecta a una consonante, tampoco sufre alteración; como **bravo, fuerte, vencerlo, subir**.

La **(rr)** se emplea únicamente en medio de vocales cuando haya que representar el sonido fuerte por ejemplo: **carruaje, guerra, arroz, etc.** Si en la escritura al final del renglón, hay que separar una palabra que contenga dos **(rr)** no podrán éstas separarse en modo alguno, ejemplo: **ca-rre-te-ro, pa-rra**.

Uso de la Y

Se pone **y** en medio de dos vocales, como **hoyo, rayo, soya, haya**.

Cuando se carga el acento sobre la **y**, ésta se convierte en **i**, ejemplo: **reía, huía, había, leía, etc.**

Al principio de la palabra cuando le sigue una vocal se pone **y**, **yo, yegua, yuge, yodo, etc.** Si la que sigue es una consonante, entonces se escribe **i**: **inglés, imagen, hipótesis**.

Al final de la palabra, cuando le precede una vocal y no otorga el acento sobre ella, ejemplo: **ley, grey, hoy, etc.** Respecto a la **y** conjunción debe tenerse en cuenta lo siguiente: en lugar de **y** se pone **o** cuando la palabra que sigue, empieza con **i** o con **hi**.

Uso de la X

Se pone X cuando se percibe el sonido que emite al pronunciarse juntas las c y s (cs) como sexto, flexible, expones, extraer, etc. Se exceptúan facsímil, acsu. Espectáculo, especulación, etc. Llevan a los vocablos siguientes:

Escurrirás, espía, espectador, espléndido, estrangular, etc. Se escriben con X exaspero, excelente, exportar, etc.

Uso de la C

Las palabras que terminan en ancia, ancio, uncia, uncio, se escriben con c. las únicas excepciones son: ansia, Hortensia y hortensia.

Las terminaciones de los diminutivos (cito, ocito, sico, ocico, cillo, ocillo y sus femeninos correspondientes) se escriben con c a salvo que se deriven de palabras con s en la última sílaba.

Las terminaciones cia, cie, cio, se escriben con c. Son excepciones algunos nombres propios y palabras de origen griego, tales como: Rusia, Asia, gimnasia, iglesia, magnesia, etc.

Los verbos terminan en ciar, así como las palabras, de las cuales proceden y las que se derivan de ellas se escriben con c. Se exceptúan los verbos, ansiar, extasiar, lisiar y sus derivados.

Los verbos que terminan en cer y cir se escriben con c, así como los grupos ce y ci de los derivados de dichos verbos.

Solamente se escriben con s los verbos ser, coser, toser, asir y sus compuestos, y también las palabras que de ellos se derivan.

Uso de la S

Se escribe S en los adjetivos terminados en eso, osa. También se escribe S en los sustantivos que acaban en sión, procedentes de adjetivos terminados en se, ser, sible o sivo.

Las terminaciones *erso*, *ersa* y *erse* se escriben con *s*. Hay sin embargo, algunas palabras que llevan dichas terminaciones con *Z*: *almuerzo*, *tuerzo*, *refuerzo*, *fuera* y *ejerza* cuyos verbos (*almorzar*, *torcer*, *reforzar*, *forzar* y *ejercer*) se escriben con *Z* o *C* suave.

Se escriben con *S* los verbos que terminan en *se*, por llevar un pronombre unido, ejemplo: *fugábase*, *gozóse*, etc.

Las terminaciones *ismo*, *ista* se escriben con *S*, ejemplo: *egoísmo*, *periodista*, etc.

Las terminaciones *esta*, *este* se escriben con *S*, ejemplo: *acuesta*, *gesto*, *molesto*, etc.

Las terminaciones *ísimo* e *ísima* de los superlativos se escriben con *S*, ejemplo: *calientísimo*, *fuertísimo*, *amabilísima*, etc.

Cuando un gentilicio termina en *ense*, se escribe con *S*, ejemplo: *ateniense*, *coahuilense*, etc.

Las terminaciones *ense*, *ensa* se escriben con *S*, ejemplo: *ascenso*, *conso*, *extensa*.

Generalmente se escriben con *S* las palabras terminadas en *esa*, *eso*, *isa*, *iso*, como: *empresa*, *postisa*, *permiso*, *guiso*, etc.

Las terminaciones *esco*, *esca*, *usco*, y *usca* de sustantivos y adjetivos se escriben con *S*, ejemplo: *pintoresco*, *levantisco*, *brusco*, etc.

Dos y *dis*, al principio de palabra, se escriben siempre con *S*, ejemplo: *dispusieron*, *destruyeron*, *distribuidos*, etc.

Uso de la Z

Los adjetivos terminados en *az* y *ez* al final, ejemplo: *atroz*, *capaz*, etc.

La mayor parte de las palabras terminadas en *anza* se escriben con *Z*. Las excepciones más notables son: *gansa* y *cansa* (del verbo *cansar*), ejemplo:

mezcolanza, chanza, lanza, etc.

La terminación azgo, se escribe con Z, ejemplo: noviazgo, mayorazgo, hallazgo, compadrazgo, etc.

Las palabras que son aumentativas o expresan la idea de golpe, se terminan en azo, aza, se escriben con Z, ejemplo: gatazo, bromaza, etc.

Las terminaciones ez y eza de los sustantivos abstractos se escriben con Z, ejemplo: delgadez, bajeza, gentileza, etc.

Muchos verbos tiene su infinitivo terminado en izar y conservan la zeta ante a y o (iza, izo). Otros terminan en isar, en cuyo caso conservan la s, resultando iso, isa, ejemplo: realizar, legalizar, movilizar, etc.

Las terminaciones uzo y uza, que tienen un significado despectivo, y ezno, que se utiliza para formar diminutivos, se escriben con Z, ejemplo: gentuza, torrezno, etc.

Las terminaciones zuele y zuelo, propias de diminutivos y despectivos, se es escriben con Z. Como excepción, tenemos mocosuelo, ejemplo: cazuela, santorzuelo, mujerzuela, etc.

Las terminaciones verbales en azco y azca, ozco y ozca, ezco, uzco y uzca, se escriben con Z, ejemplo: hinchazón, quemazón, razón, etc.

El sufijo ez de los patronímicos se escriben con Z, ejemplo: Benitez, López, Ramírez, etc. (Cfr. Gispert, 1996: 664-668).

Cuando las reglas de las polivalencias son aplicadas en la redacción de textos, lo primero que se debe tomar en cuenta es cómo redactar.

La expresión escrita requiere de claridad, precisión y coherencia, pues el mensaje debe ser comprendido por cualquier lector. La escritura ayuda a que éstos mensajes permanezcan más tiempo, por ello es conveniente que el escritor conozca las herramientas que utiliza para lograr su objetivo de

comunicación.

Se escriben textos para satisfacer diferentes necesidades de comunicación, cuando se tiene que realizar una investigación podrá redactarse un informe o una monografía, para tener información esencial del texto podrá componerse un resumen o síntesis; también se pueden elaborar cartas familiares, telegramas, vales, recibos, recados, avisos, entrevistas, biografías, cuentos, descripciones, etc.

Estos documentos escritos siempre se hacen en prosa. En cambio el alumno puede realizar otros escritos en verso como son: poemas, canciones, rimas, etc.

Teóricamente en el libro de Telesecundaria 1er grado Volumen III, se propone el proceso que se requiere para redactar lo anterior:

- “- Elegir qué se va a comunicar.
- Establecer el propósito.
- Decidir a quién.
- Expresar cómo se quiere expresar el mensaje.
- Reflexionar el tema como se quiere expresar el mensaje; formulándose preguntas como las siguientes: ¿Entenderán los demás lo que escribo? Si no lo entienden, ¿por qué? ¿Es adecuado el lenguaje que uso para los propósitos de mi escrito y para el público que va dirigido?
- Redactar en forma provisional el trabajo.
- Revisar la redacción que sea congruente y coherente y las normas ortográficas.
- Compartir el texto con los compañeros que lo leerán y comentarán (SEP, 1994a: 111).

5. Redacción de Textos.

A continuación presento las características que reúnen algunos de los textos antes mencionados.

El Cuento

Imaginación, fantasía y creatividad son los ingredientes necesarios para redactar un cuento, una vez hecho el plan que contiene título, historia, personajes,

ambiente físico y tiempo, con estos elementos se puede crear un cuento original y propio. La formulación de éste, debe tener inicio, nudo y desenlace.

Inicio o Introducción.- Se escriben los personajes, el lugar y el tiempo en que ocurren los hechos.

Nudo o Desarrollo.- Es la parte central, constituye el momento del conflicto, debe ser interesante; en él se relatan las aventuras de los personajes.

Desenlace o Conclusión.- Se resuelve la trama y se finaliza la historia.

La Carta

La carta es una forma muy antigua de establecer comunicación con una persona ausente. El destinatario puede ser un familiar o amigo.

Estructura de una carta familiar:

Lugar y Fecha.- Nombre de la población en donde está el remitente o persona que escribe la carta, y la fecha: mes, día y año.

Encabezamiento.- Expresa a quién se dirige la carta. Debe ser sencillo y estar en consonancia con el grado de confianza que se tenga con el destinatario. Se escriben dos puntos después de esa expresión.

Cuerpo.- Es el contenido de la carta. Deben exponerse con claridad las ideas que se desean transmitir y comenzar un nuevo párrafo cada vez que se cambie de idea o asunto.

Despedida.- Es un enunciado cordial y sencillo que indica el final del mensaje.

Nombre y Firma.- Al terminar la carta se anotan el nombre y la firma de quién la escribió.

Cómo redactar cartas:

- Pensar en las características del destinatario: nivel cultural, carácter, jerarquía,

etc.

- Ordenar lógicamente las ideas.
- Procurar que el contenido sea claro.
- Redactar la carta considerando los elementos que la integran.
- Leer en voz alta el escrito para descubrir errores o repeticiones y precisar la puntuación.
- Revisar la ortografía o escritura apropiada de las palabras.
- Redactar la versión definitiva de la carta.

Vale

En el vale se especifica la obligación de entregar a una persona o dependencia algún objeto solicitado en préstamo, generalmente tiene el comprobante provisional.

La forma del vale debe contener los datos que a continuación se listan:

- Nombre de la persona a quien se le extienda o dependencia que ha hecho el préstamo.
- Especificación de objeto, mercancía o dinero que motivó el vale.
- Fecha.
- Nombre y firma de la persona que emite el vale.

Recibo

Es un documento firmado por quien lo extiende, en el que se hace constar que se recibió dinero o alguna cosa de otra persona, que atestigua la recepción de algo. Este debe ser un documento breve pero preciso.

Los datos que debe contener un recibo son:

- Lugar y fecha de su expedición.
- Nombre de la persona a quien se le expide.
- Cantidad en número y letra.

- Concepto o razón por la que es expedido.
- Nombre y firma de quien lo recibe.

La Descripción

Describir los objetos cotidianos y las rutinas es un ejercicio que pone al alumno en situación de tomar conciencia de la realidad inmediata, de observarla con atención, de analizarla y a veces de criticarla.

El caso particular de la descripción de las rutinas puede llevarlo a reflexionar sobre la necesidad de un orden en las acciones para lograr el resultado propuesto.

La descripción se utiliza tanto en la comunicación funcional como en la expresiva. En la primera se trata de lograr precisión, exactitud, claridad. Se pretende que el lector pueda imaginar lo que se describe tal como es en realidad. En la segunda expresa sensaciones, emociones y sentimientos. Para realizarla correctamente el proceso que se sugiere es el siguiente:

- Elegir lo que se pretende describir.
- Observarlo con detenimiento para descubrir sus cualidades.
- Seleccionar y organizar lo observado de acuerdo con la intención que se tenga.
- Ensayar la redacción del texto.

Proceso antes de redactar la descripción.

- Características físicas
- Características psicológicas
- Capacidades
- Actitudes

Descripción del objeto.

- Color
- Tamaño

- Forma y utilidad

Descripción de paisajes.

- Características del terreno
- Tipo de vegetación
- Características del cielo
- Presencia de ríos, lagos y mares
- Estilo, tamaño y solidez de casas y edificios
- Trazo de calles, parques y jardines. (Cfr. SEP, 1994b: 37-59).

Si reflexionamos sobre el problema que se le presenta al niño al redactar los textos, no podemos dejar de considerar que los errores ortográficos según Yetta Goodman, citada por Gómez Palacio (1984) plantea que no se reducen sólo a la memorización de palabras y reglas sino también a los signos ortográficos como son: los acentos y mayúsculas que adquirirá el niño conforme las vaya aprendiendo en sus experiencias cotidianas y que él siente que le sirven para comunicarse con los demás.

De ahí que su dominio sea tardío y que se adquieran diversas habilidades lingüísticas que intervienen en diferentes niveles de escritura.

Conforme el niño evoluciona, va aprendiendo a narrar con coherencia, sabiendo manejar las acciones lingüísticas relevantes de determinado contexto personal y social.

El dominio de las reglas para los aspectos semánticos del texto al igual que las reglas de ortografía y reglas sintácticas de la lengua escrita se logra a base de reflexión y razonamiento lingüístico durante el ejercicio mismo de la escritura.

Esto permite apropiarse del sistema y comprender su funcionalidad.

El desarrollo de la expresión escrita es tan importante para la comunicación

como el lenguaje oral. En la etapa en la que se encuentra el niño de 5° en su educación debe escribir con libertad y espontaneidad con la que habla. Pero el docente también debe atender al enriquecimiento y perfeccionamiento de la escritura.

Una de las mejores maneras de lograr que el niño tenga una escritura ortográficamente es estar conscientes de que la escritura es una actividad compleja en la que se requiere un proceso de todas las operaciones involucradas.

Los maestros deben tener en cuenta la dificultad que tienen los niños para coordinar los factores en el proceso de escritura.

Si se deja actuar a los niños en forma espontánea y sin presiones, ellos invertirán su esfuerzo en la continua búsqueda de significado, así como en planear y controlar la comprensibilidad para lograr un mensaje claro y significativo.

Se debe considerar el aprendizaje como un proceso largo y de continua afinación. Las modalidades de enseñanza deben efectuarse atendiendo al nivel cognoscitivo del niño.

A lo largo de toda la primaria los niños van alcanzando progresivamente un nivel cognoscitivo y lingüístico que les permite manejar la lengua escrita en forma relativamente autónoma.

La metodología de enseñanza tradicional tiene como fundamento la ejercitación repetida del trazado gráfico de los sonidos, por medio de copias, planas y dictados.

La práctica tradicional ha demostrado desconocer la naturaleza y complejidad del sistema de escritura, e ignorar la indispensable participación del niño como sujeto activo, en la reconstrucción de dicho sistema como única vía positiva para su adquisición.

Esto último tiene una importancia fundamental, ya que a pesar de la ejercitación mecánica y el énfasis del maestro en la repetición de sus enseñanzas, el niño no aprende reproduciéndolas sino que, las asimila a sus estructuras básicas. Si no tiene el nivel cognoscitivo necesario deformará la información que viene de afuera. La reconstruirá según sus posibilidades, interpretando los mensajes equivocadamente.

6. Desaciertos y Evaluación de la Escritura.

Por lo anterior Yetta Goodman, citada por Gómez Palacio (1984) sostiene que es necesario comprender también que los errores en las escrituras infantiles son parte de un proceso dinámico, en el cual los niños buscan por sí mismos, las formas para comunicar un significado.

Ahora se sabe que el error es parte intrínseca del desarrollo mismo y que juega un papel dinámico en éste. La escuela debe saber observar al niño y comprender la naturaleza de sus "errores". Sobre todo, debe organizar el aula para proporcionar al niño la libertad de tomar por sí mismo el control de su aprendizaje. Es necesario permitir y estimular al niño a correr el riesgo de equivocarse, puesto que así, irá aprendiendo a expresarse a través de la lengua escrita.

La cooperación y la interacción constituyen una condición fundamental para el desarrollo cognoscitivo del individuo.

Ningún conocimiento es elaborado al margen de las relaciones de interacción entre los sujetos. La cooperación en el aula, en contraste con el trabajo individual es la oportunidad que más favorece el desarrollo cognoscitivo de los niños y en este caso, el avance en el dominio del sistema de la escritura.

La escritura de textos libres dependerá de la significación que tenga en su vida diaria. Esta crecerá y se desarrollará a medida que el niño use la escritura que otros usan y observe el significado de los eventos de la lecto-escritura en los que participa.

Los niños pueden participar como espectadores cuando ven escribir a sus padres, hermanos y maestros o cuando participan en alguna conversación cualquiera sobre la escritura de una carta-recado, nota de alguna frase dirigida a su papá, mamá, etc., hacer una lista de compras, escribir un letrero o simplemente de algún suceso de su vida cotidiana que quiera contar a los miembros de su familia o amigos; también puede escribir historias reales o imaginarias que le hayan sido leídas y contadas, etc. (Cfr. Gómez Palacio, 1984: 95).

B- MARCO CONTEXTUAL

La práctica docente es sin duda, una práctica de carácter social dadas las vinculaciones y relaciones entre sus componentes (maestros, alumnos, padres de familia y comunidad en general); por ello es necesario tomar en cuenta el contexto en que se desenvuelve el niño y así poder comprenderlo mejor y adaptarlo al ámbito educativo.

El programa de 5° grado, que se aplica en el grupo que atiendo y en el que operará esta propuesta, está estructurado con base en una serie de objetivos conductuales que pretenden conseguir la apropiación de un contenido por parte del alumno. De esta manera se está fragmentando el conocimiento significativo.

Aunque los contenidos se organicen en forma gradual o cronológica, no se considera el nivel alcanzado por el alumno en su desarrollo psicoevolutivo el cual

le permite desarrollar paulatinamente su capacidad cognoscitiva. El programa oficial propone en el eje de la lengua escrita la elaboración de descripciones, cuentos, historia, vales, recibos, resúmenes, esquemas, fichas bibliográficas, notas a partir de la exposición de un tema, producción de textos, aplicación de las normas gramaticales en el análisis de éstos; sin embargo el problema radica principalmente en la aplicación de los contenidos en la práctica docente; en la cual no se consideran los intereses y experiencias del alumno; los contenidos están previamente determinados y porque no se considera el nivel psicoevolutivo de los alumnos, además de que los procedimientos que aún se utilizan, se concretan a lo que marca el problema y los libros de texto. Los niños no se atreven a participar por temor a equivocarse.

Hasta ahora en lo que respecta al grupo, he tratado de aplicar didácticamente algunos conceptos e ideas principales de la pedagogía operatoria cuyo fundamento se encuentra en la teoría psicogenética de Piaget, pero desafortunadamente no son suficientes dado que los contenidos deben tener aplicabilidad en el transcurso de todo el año escolar y estamos supeditados a una normatividad que nos condiciona en el desempeño de nuestro trabajo cotidiano.

Por lo anterior mi práctica docente es una mezcla de enseñanza tradicional y pedagogía operatoria la cual no me ha dado los resultados esperados, pero un cambio diferente favorecería la forma de trabajar en el proceso enseñanza-aprendizaje, por lo que es indispensable e importante mencionar el contexto en el que se presenta el problema de objeto de estudio.

El contexto en el que se ubica este problema es la escuela Manuel Fernández; la cual se encuentra situada en el medio urbano, con un nivel económico medio.

La mayoría de los padres de familia son comerciantes, técnicos y profesionistas.

En el interior de la misma se cuenta con las condiciones socioeconómicas y culturales favorables para realizar las diversas actividades que se pretendan.

Las necesidades e intereses de los niños no son tomadas en cuenta en su totalidad.

En cuanto a las condiciones materiales de la Institución, considero que no son del todo las adecuadas por lo siguiente:

Son 16 salones muy grandes y altos con pocas ventanas y por las que existen entra muy poca luz solar por lo que hay que trabajar con luz eléctrica para que no haya oscuridad.

La Institución tiene 58 años de fundada y a pesar de ello sus condiciones materiales se han conservado, cuenta con las suficientes canchas de básquetbol, fútbol, vólibol, juegos (columpios, olas, subibajas, argollas, etc.), amplios jardines que hacen más agradable y recreativa la estancia en la misma.

La desventaja en ella es la instalación en que se encuentran los baños de la escuela ya que por las raíces de los árboles, éstas continuamente bloquean el drenaje y entorpecen el desalojo de aguas negras.

La organización de la escuela es de tipo completo con un solo turno; el matutino, donde se cuenta con 16 docentes que cubren c/u de los grupos, 3 docentes especiales como son: de Educación física, de música y del proyecto (CAS) para niños con capacidades sobresalientes.

Se cuenta con una población escolar de 570 alumnos, misma que recibe una educación tradicionalista en la que el docente se desespera; pero aún así lucha por superarse asistiendo a cursos de capacitación y diplomados o licenciatura en áreas académicas. Todo con el fin de contribuir a superar la baja

calidad educativa de nuestra escuela. /

Al dársele un nuevo giro a la enseñanza tradicional le corresponde al maestro propiciar un correcto ensamblaje o relación entre la estructura conceptual y la estructura cognoscente mediante la construcción o elaboración de una estructura metodológica, conformada por métodos, técnicas, procedimientos, etc., para esto buscaré el acercamiento entre las dos primeras.

Estas estructuras o elementos del proceso enseñanza-aprendizaje se enmarcan en un contexto curricular, social e institucional que posibilitan o limitan la construcción y desarrollo del niño.

Entre los más importantes en el ámbito educativo es la relación maestro-alumno, que es indispensable, tanto para uno como para el otro, y se logre de esta manera los objetivos con más facilidad y una situación donde el alumno participe dentro del proceso enseñanza-aprendizaje.

En el grupo esta relación sí se da, aunque a veces me desespero al detectar que algunos alumnos entre 10-11-12 años no comprenden el uso de las reglas de ortografía; son muy pocos los que realmente entienden las actividades que se efectúan; además de que los conocimientos que supuestamente debe tener acerca de la escritura, son muy deficientes al grado de ubicarlos en el nivel de un niño de tercer grado por su forma de letra y sus faltas de ortografía. Los alumnos aunque se interesen en el trabajo su capacidad no les favorece al entendimiento de éste y también se desesperan al grado de inquietarse y desilusionarse de sí mismos.

Las relaciones alumno-alumno se dan en forma satisfactoria; haciendo que el ambiente sea agradable.

Las relaciones padres-alumno, se dan; pero en forma más limitada, debido a que la mayoría de los padres trabajan por la mañana no teniendo así, tiempo

para estar con ellos y revisar sus actividades de tarea contribuyendo a que el niño se forme como un ser irresponsable. ✓

En cuanto a las relaciones maestros-padres de familia, se dan sólo, para estar en contacto con el maestro para informarse del aprovechamiento del niño o para ver si tiene algún problema que se refleje en su comportamiento en la escuela.

Las relaciones maestros-directivos y maestros-maestros se dan en una forma más amplia pues en su mayoría tenemos espíritu de participación para mejorar el trabajo y la calidad de la educación en nuestra escuela.

Para que se puedan dar estas relaciones, es necesario e indispensable la comunicación (diálogo). Ya que sin la comunicación no se puede llevar a cabo ninguna de las relaciones antes mencionadas.

Es necesario pues, que exista un sujeto con deseos de superarse, de seguir adelante, para que se apropie del objeto de estudio.

Por medio de la educación, el desarrollo, debe llevarnos hacia la realización plena de los individuos y su superación.

V. ESTRATEGIA METODOLOGICO-DIDACTICA

A- ELEMENTOS INTERVINIENTES

La metodología que emplearé será aquella que favorezca el proceso enseñanza-aprendizaje; para que el alumno llegue a comprender las reglas ortográficas de las polivalencias y su aplicación en la redacción de textos.

Por ello es conveniente que el proceso de la lengua escrita surja de la confluencia teórica, de la Psicología Genética-Psicolingüística y Pedagogía Operatoria para evitar que se repitan las disociaciones entre los conocimientos lingüísticos y aprendizaje, que se manifiesta en la lengua escrita dentro del aula; lo cual provoca en los niños un rechazo hacia éste por carecer de significado.

Se busca así mismo, que los niños se expresen sin inhibiciones ni bloqueos y recobren el gusto por aprender.

Para lo anterior el docente debe proponer actividades lúdicas que conduzcan a la reflexión y comprensión de las reglas ortográficas en la escritura de textos para que el alumno se exprese con claridad, coherencia y sencillez y a la vez dé al niño la oportunidad de revisar, analizar y corregir sus propios textos. Con esto se pretende que el alumno sea agente activo en el proceso enseñanza-aprendizaje y que descubra la necesidad de organizar las ideas en diferentes textos con la finalidad de crear un mensaje claro, comprensible y sin faltas de ortografía.

En nuestra intención, se trata que esta estrategia ataque el problema ortográfico generado al escribir sin tener una comprensión de las reglas del uso de las polivalencias y sobre todo contar con el apoyo de los padres de familia

familia para que su hijo realice algunos textos inventados y redactados en casa.

B- RECURSOS

Se contarán con recursos necesarios para la aplicación de dichas estrategias como son: libros de cuentos, periódicos, revistas, cartulinas, diccionarios, etc. y todo aquello que pueda ser utilizado en el entorno del niño.

Además es necesario permitir y estimular al niño a correr el riesgo a equivocarse pues así podrá expresarse a través de la lengua escrita lo que piensa y siente; por eso al momento de evaluarlo no debe ser tomada en cuenta la prueba objetiva sino que hay que tomar en cuenta la participación, la capacidad cognoscitiva, la habilidad para resolver los ejercicios, hacer un análisis de los mismos y hacer correcciones entre sus mismos compañeros, de tal manera que sea el constructor de su propio aprendizaje.

C- ACTIVIDADES

Propongo las siguientes acciones tomadas algunas de Major (1985) y otras de SEP (1994c) como una alternativa de solución al problema planteado anteriormente, que para su aplicación requerirán del año lectivo y del grado correspondiente al nivel para quien se plantea.

En cada actividad el tiempo que se aplique debe ser de 30 a 45 minutos aproximadamente.

Debido a la complejidad de la ortografía merece atención especial dentro

del sistema de enseñanza-aprendizaje. Si la escuela no ha tenido éxito en su intento de introducir el aprendizaje a través de una serie de reglas que norman su uso, es necesario pensar en formas alternativas de trabajo como las que a continuación se proponen.

Actividad 1 Memorama

Objetivo: Considerar los desaciertos como parte de un proceso dinámico que le permita al niño adquirir por sí mismo el conocimiento de la regla ortográfica de la “b” y “v”.

Material: Papel cartulina y lápiz, Dieciséis pares de tarjetas de 8 x 5 cm. con diferentes dibujos, la mitad de los cuales representan objetos o animales cuyo nombre comienza con “b” y la otra mitad con “v” (no aparece escrito el nombre sólo el dibujo).

Desarrollo:

Se ponen sobre la mesa las 32 tarjetas de manera que las ilustraciones sean perfectamente visibles para todos los niños. Se les pide observar la ubicación de cada tarjeta antes de ponerla boca abajo, para que después localicen los pares. Cada niño por turno, voltea dos tarjetas a la vez, si son par debe escribir en una hoja aparte el nombre del objeto o animal representado; si lo escribe correctamente el par es suyo. De lo contrario, el par vuelve a la mesa de juego y el jugador pierde su turno. Gana quien termine el juego con más pares y que con éstos haya elaborado una historia con las palabras que están en sus tarjetas.

Actividad 2 A la pata coja

Objetivo: Observar y comprender correctamente la escritura de diferentes palabras utilizando la regla ortográfica de la “g”.

Material: - Serie de palabras en papel adhesivo.

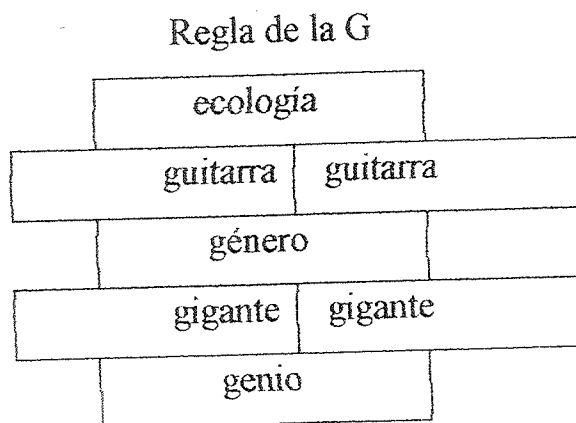
- Un dado cualquiera.

Desarrollo:

- Pregunte a los alumnos si han jugado a este juego
- Que los alumnos escriban una serie de palabras en las que se vaya a utilizar algunas regla ortográfica.
- Diseñe un cuadro (ver fig. 2) en el que pueda pegar las palabras y lance el dado (o cualquier otro objeto) al cuadro; tratando de que el primer tiro caiga en la primera palabra.
- Salte con un pie al primero, luego con ambos pies a las siguientes dos palabras iguales, después se salta a la siguiente palabra con un pie, y así sucesivamente hasta llegar al final y para ser ganadores tendrán que escribir un cuento.

Entregue el dado a otro niño cuando éste sea la 2a. vez de su tiro, tiene que ser el siguiente cuadro y pierde el niño que no escriba correctamente las palabras en su cuento (Cfr. Major, 1985: 72).

FIG. 2



FUENTE: Major, 1985: 72.

Actividad 3 Palabras misteriosas

Objetivo: Omitir palabras claves que incluyan la regla ortográfica de la c-s-z.

Material: Hojas de máquina.

Desarrollo:

- Seleccione una historia corta que ya previamente se haya leído y elija palabras que aparezcan con frecuencia en la historia.
- Lea la historia y diga cuántas veces aparece la palabra misteriosa.
- Averigüe la regla que se está utilizando en esas palabras.
- Comente cuántos objetos más se escriben con esa regla.
- Escriba una historia diferente utilizando las mismas palabras.

Actividad 4 Sopa de mensajes

Objetivo: Este juego contribuye al aprendizaje de la ortografía porque exige el reconocimiento de palabras escondidas y el seguimiento de oraciones.

Desarrollo:

- Se juega individualmente.
- Se presenta una sopa de letras (ver fig. 3) donde se esconde un mensaje que incluya una regla ortográfica (como por ejemplo, el uso de la “b” y “v”).
- El mensaje debe comenzar en uno de los lados y salir por el mismo o por otro.
- Los alumnos deben buscar el mensaje y copiarlo.
- Se sugiere esconder varios mensajes en una sopa.
- Los alumnos pueden hacer sus sopas mensajeras e intercambiarlas.
- De manera colectiva en el grupo se puede elaborar un texto utilizando los mensajes de todos sus compañeros (Cfr. SEP, 1994c: 189).

FIG. 3

	S	O	L	I	R	V
	A	N	I	E	N	I
	S	U	B	A	N	R
	C	A	R	T	S	E
	A	S	X	I	N	L
	R	T	E	O	U	R

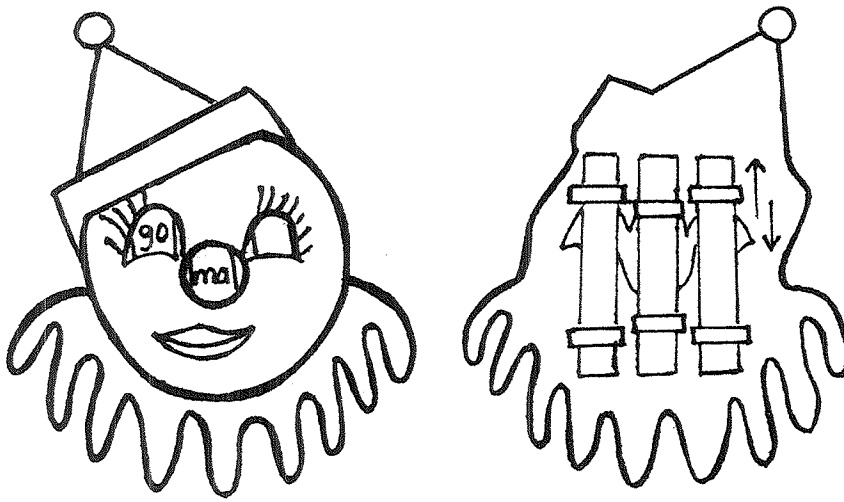
FUENTE: SEP, 1994c: 189.

Actividad 5 Juegos de palabras con un payaso

Objetivo: Formar palabras con ga, go, gu, geo, ja, jo, ju, aje, jera, gir, gión y redactar un cuento o historia .

Material: Una caja, tiras de cartulina, lápiz y cuaderno. Una cara de payaso en un cartón grueso previamente recortado. Se le hacen unos agujeros en los ojos y nariz del payaso y se le pinta de colores el resto. Tres tiras de papel de 1.5 x 30 cm. En la primera de ellas se escriben, de arriba a abajo (ga, go, gu, geo, ja, jo, ju). Se pueden dejar algunos espacios en blanco para formar palabras con dos sílabas. En la segunda tira se escriben sílabas que incluyan consonantes y vocales como: go, rro, to, ante, rra, la, co, re, di, le, etc. En la tercera tira, se escriben gión, gir, ger y algunos espacios en blanco (ver fig. 4).

FIG. 4



FUENTE: Major, 1985: 58.

Se colocan las tiras por detrás del payaso de manera que se puedan subir y bajar y que éstas queden bien alineadas para formar palabras.

Desarrollo:

Cada alumno ya con su material sube y baja las tiras de papel.

Observa las palabras que se forman; las escribe en su cuaderno. Las leen a sus compañeros.

Gana la persona que haya formado más palabras. Serán válidas sólo aquellas que sí tengan significado.

Se juntan todas las palabras que formaron entre todos sin que éstas se repitan, se escriben en el pizarrón. Después cada uno escribe una palabra del pizarrón en un trozo de cartulina.

La depositan en una caja. Cuando todas las palabras estén en la caja se revuelven y uno de los alumnos saca una de ellas. Con ésta se inicia una

historia o cuento (o lo que elijan). La escriben en su cuaderno, luego se saca la segunda y se continúa con la historia y así sucesivamente, hasta que entre todos la terminen (Cfr. Major, 1985: 57-58).

Actividad 6 El recado

Objetivo: Escribir un recado o nota en donde todas las palabras empiecen con “y”.

Material: Diccionario, tiras de cartoncillo o cartulina, puntillas, marcadores, hojas de papel bond y cinta adhesiva.

Desarrollo:

- Buscar palabras que empiecen con “y” en el diccionario.
- Escribirla con marcador en cada una de las tiras de cartoncillo.
- Colocar el papel bond en el pizarrón.
- Que los alumnos peguen las palabras en el papel bond.
- Pueden pegar y despegar para acomodarlas y que al final el recado sea comprendido por todos.

Actividad 7 Rueda de palabras

Objetivo: Adivinar la grafía, s, z, c que complete correctamente la palabra escrita.

Material: Dos discos de cartón de 30 y 33 cm. El de 30 cm. se pinta de blanco y se le escriben las palabras: carton_illo, bote_ito, egoi_mo, novia_go, fuertí_imo, ca_uela, can_ión, capa_, poro_a, e_ta_ión, _ebolla, pe_e_, confe_ar, láp_i_, coche_ito, cáli_, lindí_ima, nup_ias, carie_, gra_io_o, a__en_or, espaciándolos de manera uniforme en la zona exterior.

Desarrollo:

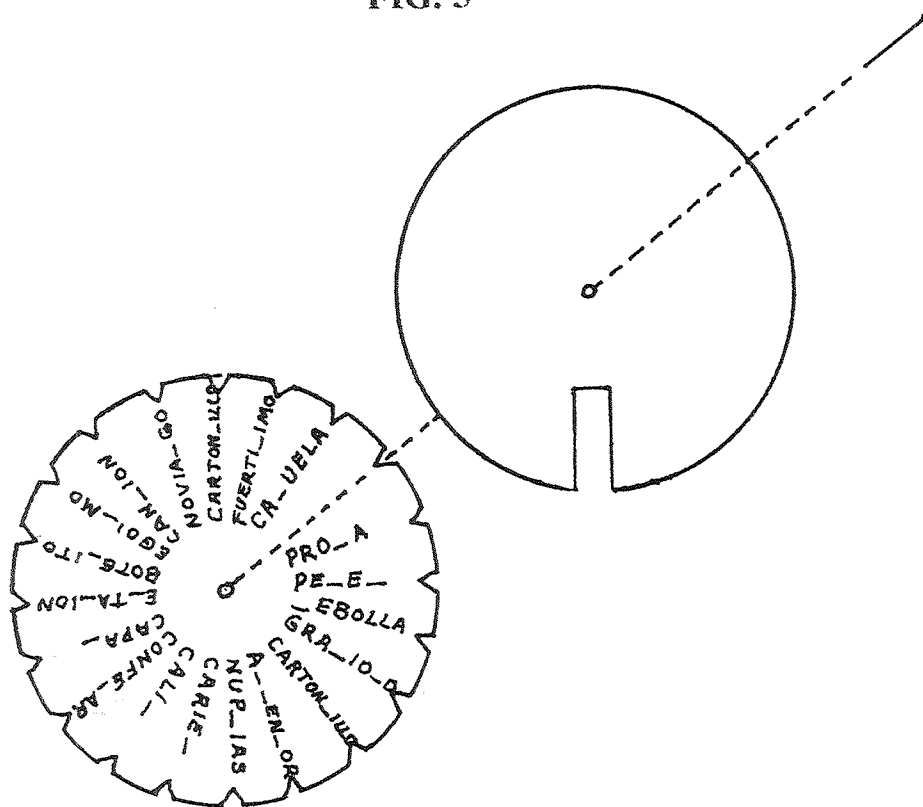
En el borde exterior del disco, se hacen unas pequeñas hendiduras para

indicar la posición de cada palabra. En el otro disco, se corta un pequeño rectángulo, aproximadamente de 1.5 cm. de ancho por 6 m. de largo que permita ver las palabras de una en una. Ponemos el disco que sirve de cubierta (el del rectángulo) sobre el otro (el de las palabras) uniéndolas por medio de una varilla que pase por el centro de ambos (ver fig. 5).

El disco que sirve de cubierta gira como se se tratase de un reloj, de modo que las palabras van apareciendo por el rectángulo.

Los alumnos pueden hacer sus propios taquistoscopios y practicar por sí mismos. También se necesitarán lápices y papel (Cfr. Major, 1985: 45-46).

FIG. 5



FUENTE: Major, 1985: 46.

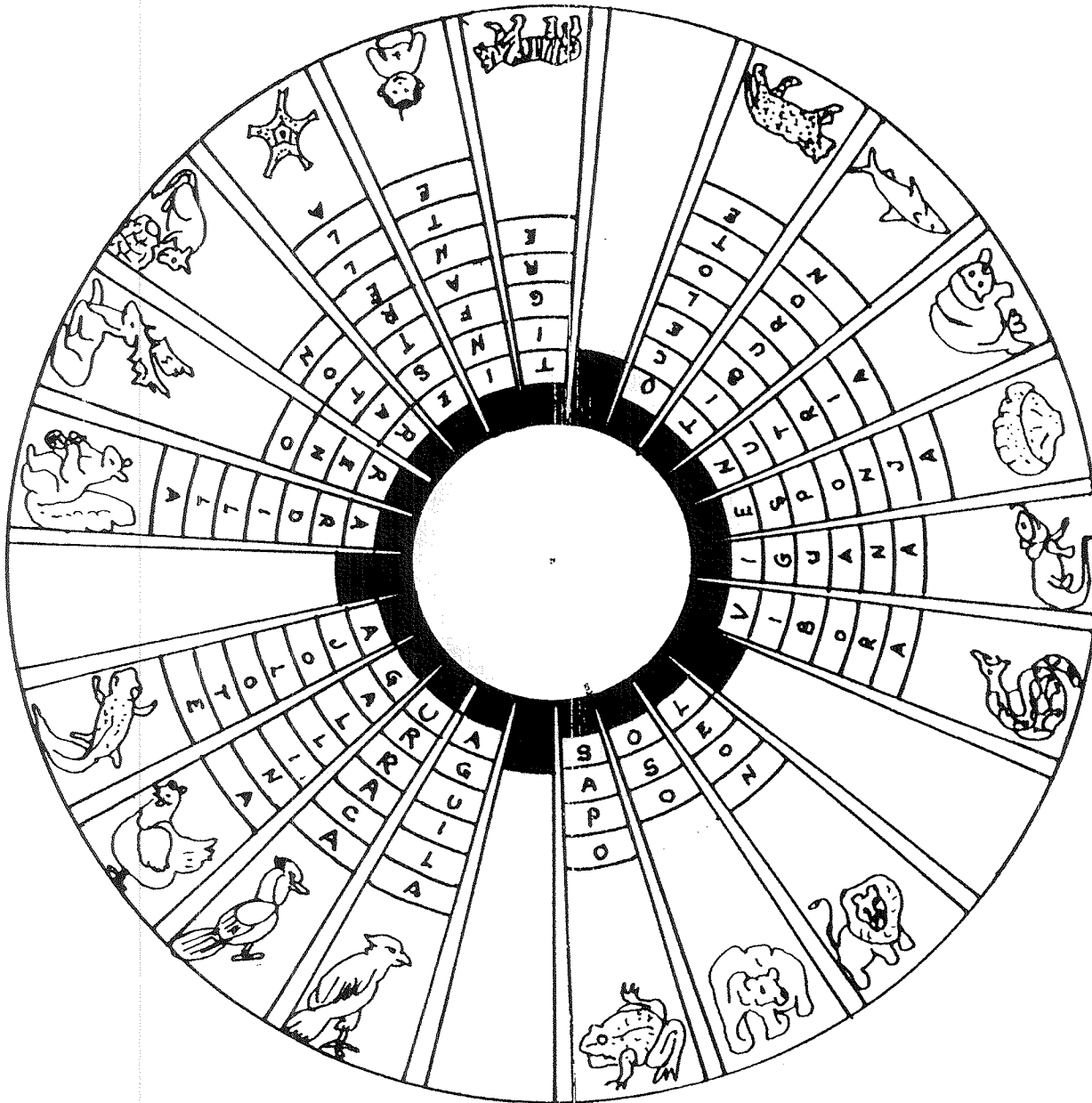
Actividad 8 Crucigrama

Objetivo: Descubrir las palabras que se forman en el crucigrama, seleccionar las que se escriban con v-b-s-r-g y utilizarlas en la redacción de un cuento.

Desarrollo:

- En el dibujo siguiente (ver fig. 6) escribe el nombre de cada uno, empezando desde el centro hacia afuera.
- Descubre las palabras que se formaron. Investiga en el diccionario su significado y observa si está correctamente escrita.
- Selecciona las palabras con v-b-s-r-g. Comenten qué regla se está utilizando y elaboren su definición.
- Redacta un cuento o historia utilizando las palabras anteriores (Cfr. SEP, 1994c: 190).

FIG. 6



D- EVALUACION

La evaluación de las estrategias se realizará a través de la observación de la práctica de la escritura del niño; con el fin de saber cómo escribe y cómo

descubre por sí mismo lo que hizo mal y así desarrollar su hipótesis de los errores de la escritura los cuales lo conducirán a corregirlos y a solicitar información para comprender las reglas de ortografía.

Para registrar los avances de los alumnos se tienen en cuenta los siguientes rasgos:

Rasgo	Significación	Valoración
Ortografía	Uso adecuado de los signos de puntuación y de la regla ortográfica aplicada al texto.	
Coherencia	Cada idea se relaciona con los demás.	
Claridad	El mensaje se entiende fácilmente.	
Presentación	El texto legible, limpio y bien distribuido.	
Participación	Sus opiniones personales.	

La valoración puede aparecer de la siguiente manera: B (bien), R (regular) e I (insuficiente).

CONCLUSIONES

En este trabajo he presentado un proceso mediante el cual planteo una problemática existente en la escritura y que obedece parte a la metodología mal aplicada en el proceso enseñanza-aprendizaje de la escritura, al nivel cognoscitivo del alumno, pues éste sigue un proceso para su adquisición; a los planes y programas vigentes que requieren ciertas modificaciones en sus contenidos de tal manera que se ajusten a las necesidades e intereses de los alumnos; tomando en cuenta para ello, los diferentes contextos en los que actúa su desarrollo cognoscitivo, los factores que influyen en él; los métodos, técnicas y procedimientos que el docente utiliza, y los recursos materiales con los que cuenta.

El niño es un ser activo que concibe a la escritura como un medio para comunicarse y conforme va evolucionando, va aprendiendo a narrar con coherencia a pesar de los obstáculos que se le presenten.

Si se le deja actuar en forma espontánea y sin presiones, tendrá más confianza y seguridad en sí mismo permitiéndole así expresarse libremente sin inhibiciones lo cual le permitirá ir descubriendo paulatinamente las reglas ortográficas de la escritura y sobre todo participar individual y colectivamente en las estrategias que el docente le plantee, con el fin de dar aplicación a éstas en la redacción de textos y con esto mejorarlos para que sean comprendidos por las personas a las que van dirigidas como son: alumnos, maestros, padres de familia, autoridades, etc.

Por eso es importante que el docente esté consciente del increíble desarrollo de la escritura que muchos niños han empezado antes de entrar a la escuela, pues desafortunadamente algunos docentes no entienden y no respetan

los aspectos del desarrollo de la escritura del niño; siendo esto la base para construir los principios de la escritura.

Además que también los padres de familia y el mismo niño contribuyen a eso, ya que piensan que sólo en la escuela aprende a escribir y que es ahí donde según ellos el niño debe aprender.

De acuerdo a la capacidad cognoscitiva del niño va a ir desarrollando progresivamente la asimilación de las reglas ortográficas de las polivalencias en la escritura, por eso se proponen actividades orientadas al descubrimiento y comprensión de la función social como medio de comunicación en la práctica docente implementando situaciones cercanas a su realidad para que lo motiven y lo estimulen a crear un ambiente de confianza que favorezca el trabajo dinámico de la escuela y que le permita superar sus desaciertos favoreciendo así el desarrollo de estrategias que el docente le plantee lo cual le permitirá coordinar y utilizar eficazmente las reglas ortográficas de las polivalencias en la expresión clara y comprensible de sus escritos.

BIBLIOGRAFIA

- BRATOSEVICH, Nicolas y Susana C. de Rodríguez. (1988). Expresión Oral y Escrita Método para Primaria y Secundaria. 7a. edición, México, Ed. Guadalupe.
- CASTAÑEDA, Luis. (Director). (1987). Enciclopedia para la Integración Familiar. El Período Escolar. México, Ed. Thelma.
- FERREIRO, Emilia y Margarita Gómez Palacio. (1980). Perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. 3a. edición. México, Ed. Siglo XXI.
- GISPERT, Carlos. (Director). (1996). Enciclopedia Temática Océano. Volumen IV. España, Ed. Océano.
- GOMEZ PALACIO, Margarita. (1984). Propuesta Pedagógica para la Lecto-escritura en Educación Especial. México, SEP.
- MAJOR, Suzanne y Mary Ann Walsh (1985). Actividades para niños con Problemas de Aprendizaje. Sexta. Edición, México, Ed. CEAC.
- MORENO, Montserrat. (1981). "Qué es la Pedagogía Operatoria". En UPN, 1990: 8-23.
- MORENO, Montserrat. (1983). "La Pedagogía Operatoria". En UPN, 1988: 385-389.
- MUÑOZ AÑORVE, José. (1966). Gramática Estructural Explicada. México, Ed. Mucar.
- PIAGET, J. (1984). "Una teoría Maduracional Cognitiva". En UPN, 1988: 205-216.
- SEP. (1994a). Asignaturas Académicas 1er Grado de Telesecundaria Volumen III. México, SEP.

SEP. (1994b). Asignaturas Académicas 3er Grado de Telesecundaria Volumen I.
México, SEP.

SEP. (1994c). Libro para el maestro de Educación Secundaria. México, SEP.

UPN. (1988). Teorías del Aprendizaje. Antología. México, SEP-UPN.

UPN. (1990). Contenidos de Aprendizaje. Antología. México, SEP-UPN.